

Estreno del Teatro Nacional Manuel Bonilla: El papel de la Compañía de operetas y zarzuelas españolas Ughetti - Severini (1916)

¹ Cindy Paola Valladares Hernández

Resumen

Este ensayo aborda una breve reseña histórica sobre el estreno del Teatro Nacional Manuel Bonilla (TNMB), realizado el 25 de julio de 1916, y se centra principalmente en el análisis del papel desempeñado por la compañía española de opereta y zarzuela "Ughetti Severini". La investigación se ha desarrollado desde un enfoque cualitativo y mediante el método histórico, lo que permite analizar la verdadera trayectoria de los acontecimientos del pasado. En este contexto, se realiza un recorrido que va desde la iniciativa de creación hasta la inauguración del TNMB, así como la conformación de la Compañía y las expectativas previas al estreno del emblemático teatro en Tegucigalpa. Asimismo, se profundiza en el análisis musical y teatral de *El soldado de chocolate*, una opereta vienesa del compositor austríaco Oscar Straus, con la cual la Compañía debutó en el TNMB. Finalmente, el estudio considera las opiniones críticas emitidas en un periódico de la época, tras el estreno del teatro en 1916.

Palabras clave: Teatro Nacional Manuel Bonilla, música en Honduras, música clásica, Ughetti Severini

Premiere of the Teatro Nacional Manuel Bonilla: the role of the Ughetti - Severini Company of spanish operettas and zarzuelas (1916)

Abstract

This essay addresses a brief historical account of the premiere of the Manuel Bonilla National Theater (TNMB), held on July 25, 1916, and focuses mainly on the analysis of the role played by the Spanish operetta and zarzuela company "Ughetti Severini". The research has been developed from a qualitative approach and through the historical method, which allows the analysis of the real trajectory of events of the past. In this context, a journey is made that goes from the creation initiative to the inauguration of the TNMB, as well as the formation of the Company and the expectations prior to the premiere of the emblematic theater in Tegucigalpa. Likewise, the musical and theatrical analysis of *"The Chocolate Soldier"*, a Viennese operetta by the Austrian composer Oscar Straus, with which the Company debuted at the TNMB, is deepened. Finally, the study considers the critical opinions issued in a newspaper of the time, after the premiere of the theater, in 1916.

Keywords: Teatro Nacional Manuel Bonilla, music in Honduras, classical music, Ughetti Severini.

¹ Licenciada en Música con énfasis en flauta traversa por la Universidad de Costa Rica, egresada de la Maestría en Historia Social y Cultural. Docente de la carrera de Música en la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. <https://orcid.org/0009-0007-1244-2403>
Correo electrónico: cindy.valladares@unah.edu.hn

Introducción

La creación del Teatro Nacional Manuel Bonilla (TNMB) marcó un hito cultural muy significativo para Tegucigalpa, llegando a consolidarse, a través del tiempo, como un ícono para el arte y la música en Honduras.

Fue el 4 de abril de 1905, cuando el presidente de la República, el general Manuel Bonilla, acordó la creación de un teatro que, conmemorando el tercer centenario de “El Quijote de la Mancha”, libro escrito por Miguel de Cervantes Saavedra, perpetuaría la memoria del genio español en Tegucigalpa. La primera piedra sería colocada el 5 de mayo del mismo año, fecha en que comenzarían las festividades “En Honor de Cervantes” (Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2019, p. 23). Sin embargo, no fue sino hasta una década después, el 15 de septiembre de 1915, cuando el Teatro Nacional Manuel Bonilla², finalmente fue inaugurado.

A pesar de ese acontecimiento, se puede constatar que su estreno oficial, fue hasta el 25 de julio de 1916, y que la primera presentación artística musical estuvo a cargo de la Compañía de operetas y zarzuelas españolas “Ughetti-Severini” (Linder, 1916, p. 2).

En lo que concierne al conocimiento actual del tema, podría considerarse que la música «es la manifestación cultural más desatendida en la bibliografía hondureña» (Amaya, 2006, p. 127), y las fuentes en torno al estreno del TNMB son casi nulas, por lo que se presenta esta investigación como un aporte con relevancia social y académica, contribuyendo a la sociedad hondureña en general en cuanto a la reflexión y difusión cultural, así como a la academia, docentes, estudiantes, investigadores y todos los interesados en áreas como la historia de la música, la historia cultural y social, la historia del arte y los campos afines, tanto a nivel nacional como internacional.

Por otro lado, se considera que este aporte posee valor teórico, pues permitirá ampliar el conocimiento de la historia de la música y del

arte en Honduras, además de la apertura a nuevos diálogos y discusiones en torno al tema propuesto, y un valor práctico, mediante el cual podrían surgir nuevas vertientes de investigación, así como la incorporación de este conocimiento en los diseños curriculares y los procesos de enseñanza-aprendizaje en todos los niveles educativos.

Método y materiales

Esta investigación se ha realizado mediante el método histórico, que consiste en cuatro etapas bien delimitadas: la primera, la heurística, que consiste en ubicar y clasificar los documentos históricos; la segunda, la crítica externa, mediante la cual se determina la información relevante y auténtica para el tema; la tercera, la hermeneútica, que permite interpretar, comprender y organizar el contenido de los documentos; la cuarta y última etapa, la exposición, es decir, hacer la historia por medio de la presentación de resultados, en este caso, en un escrito (Chávez et al., 2024, p. 232).

Por lo tanto, este método, al ser esencial para la comprensión y análisis de eventos del pasado, se aplica a este trabajo de investigación de la siguiente manera: en una primera parte del proceso se identificaron fuentes correspondientes a la época y el acontecimiento específico. En ese sentido, algunas de estas fuentes fueron encontradas principalmente en el fondo hemerográfico de la Biblioteca Central de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras; por otro lado, la investigación se alimenta de fuentes electrónicas, correspondientes al tema en específico.

Luego de la identificación de las fuentes primarias, se realizó una selección crítica de las mismas, resaltando principalmente, por su contenido, el diario “El Cronista” de 1916.

Los datos que se obtuvieron de las fuentes primarias y secundarias consultadas se

² Originalmente, se había denominado que fuera llamado “Teatro Cervantes”. Sin embargo, tras el fallecimiento del general Manuel Bonilla (en 1913), se le cambió el nombre en su honor.



Figura 1. Una vista del Parque Herrera y el teatro Manuel Bonilla recién inaugurado, nótese su fachada clásica de seis columnas, muy distinta a su imagen actual. Fuente: fotografía por Juan Ángel Irías en película negativa blanco y negro formato placa, Ca. 1915

ordenaron cronológicamente, entrelazando hechos y detalles, permitiendo así una reconstrucción histórica de los antecedentes del evento, la conformación de la Compañía Ughetti Severini y su papel el día del estreno del Teatro Nacional Manuel Bonilla, así como las opiniones posteriores al acontecimiento histórico y cultural.

Resultados de la investigación

Creación del Teatro Nacional Manuel Bonilla: breve contexto histórico

En 1605, se publicó “El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha”, obra del escritor español, don Miguel de Cervantes Saavedra, y en ocasión del tercer centenario de esta joya literaria, por iniciativa del licenciado don Esteban Guardiola (director de la *Revista del*

Archivo y Biblioteca Nacional), junto al licenciado Rómulo Ernesto Durón y el general don Fernando Somoza Vivas, en 1905 se celebraron en Honduras unas fiestas llamadas “En Honor de Cervantes” (Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2019, p. 5).

La primera junta para organizarlas se celebró el 17 de marzo de 1905, en la cual se encontraron importantes intelectuales hondureños. Luego de proceder a organizar la directiva, resultaron electos los señores: don José Manuel Gutiérrez Zamora, Rómulo Ernesto Durón, Esteban Guardiola, Pedro Nufio, Silverio Laínez, Alberto Rodríguez y Froylán Turcios; uno de sus primeros acuerdos, fue nombrar presidente honorario de la junta al general don Manuel Bonilla, quien era además, el presidente de la República (Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2019, p. 12).

El 29 de marzo de 1905, este grupo de hombres, que poseían una vasta cultura e

intelectualidad, elevó una petición al presidente Bonilla, en la cual proponían la construcción de un teatro que viniera a dar mayor esplendidez a las fiestas “En Honor de Cervantes”, haciéndole ver que, de esa forma se llenaría una necesidad social que había sido sentida desde hace mucho tiempo, y que era doloroso que «Tegucigalpa sea la sola capital de Centro-América que no tenga teatro y que carezca, por lo mismo, de un lugar que no solamente sirva para dar representaciones líricas y dramáticas, sino también para actos de nuestra vida intelectual y social» (Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2019, p. 20).

La petición fue rápidamente atendida, y así, el 4 de abril de 1905, el gobierno de Honduras a través del presidente de la República, el general don Manuel Bonilla, acordó construir en Tegucigalpa el “Teatro Cervantes”, una obra pública que «correspondiendo decorosamente a los deseos de esta sociedad, sirva de ornato a la capital y sea a la vez un centro de cultura popular» (Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2019, p. 23). La primera piedra sería colocada el 05 de mayo de 1905.

Lamentablemente, a pesar de la importante iniciativa, el presidente Bonilla no logró ver el teatro terminado, pues falleció el 21 de marzo de 1913. Tras este acontecimiento, durante la administración del doctor Francisco Bertrand, elegido provisionalmente como presidente de la República, se facilitó lo necesario para darle seguimiento a la construcción de la joya arquitectónica; finalmente, el 15 de septiembre de 1915 se realizó un gran baile y la solemne gala de inauguración del Teatro Nacional “Manuel Bonilla” (llamado así en honor al expresidente que ordenó su construcción). En aquella fecha, «no hubo al parecer, severo protocolo de discursos ni de corte de cintas» (Gálvez, 2000, p. 118), aunque la fiesta se realizó con rigurosas normas de etiqueta.

Cabe destacar que, aunque desde un inicio el Teatro se concibió como un espacio cultural para que la sociedad y los intelectuales de Tegucigalpa disfrutaran de diversas expresiones artísticas como teatro, poesía, óperas, conciertos, zarzuelas y danzas, la primera presentación artístico-musical, y por ende su estreno oficial, fue hasta el 25 julio de 1916 (Linder, 1916, p. 2).

La compañía de operetas y zarzuelas españolas “Ughetti-Severeni”

En las columnas sociales del diario “El Cronista” (1916), se anunciaba que el estreno del colosal Teatro Nacional Manuel Bonilla estaría a cargo de la compañía “Ughetti-Severini”. Este famoso grupo de artistas, de diversas nacionalidades, interpretaba operetas³ y zarzuelas españolas⁴, y estaba conformada por aproximadamente 46 integrantes, siendo las protagonistas Marina Ughetti y María Severini.

Marina Ughetti nació en Calí, Colombia, en 1894. Fue la primera hija del italiano José Ughetti y la mexicana Esperanza Aguilar, pareja que dedicó su vida a trabajar con compañías teatrales y artísticas de manera itinerante en diversos países alrededor del mundo por casi 50 años (Serna, 2021, p. 46).

Marina realizó sus primeros estudios en el Colegio de la Presentación, en la ciudad de Bogotá, capital de Colombia durante los primeros años del siglo XX, y ya para 1906, ingresó junto a su hermana, Esperanza Ughetti, a la Escuela Normal de Señoritas de esa misma ciudad. Para entonces, ella y su familia trabajaban por contrato en algunas compañías o bien, establecían alianzas con algunos empresarios para realizar diversas funciones con su *troupe*⁵. Sin embargo, fue hasta que Marina cumplió 14 años, cuando “se integró al elenco y empezó su larga carrera artística, en la

³ Género musical derivado de la ópera, que se caracteriza por mezclar música ligera con diálogos cómicos; a menudo, las operetas tratan de temas frívolos.

⁴ Género musical teatral de origen español, que contiene partes instrumentales, partes vocales, partes habladas y baile.

⁵ Troupe es una palabra francesa que significa “compañía”; se utiliza principalmente para hacer referencia a un grupo de artistas (sea de teatro, danza, cine o circo) que trabajan juntos y que se movilizan de un lugar a otro.

cual alcanzó el suficiente reconocimiento para dirigir la troupe cuando llegó a la edad adulta” (Serna, 2015, p. 792). A partir de allí, Marina comenzó a tener mucho éxito en Colombia, y su carrera comenzó a potenciarse hasta que se convirtió en la artista más importante de la familia Ughetti.



Figura 2. Marina Ughetti. Primera tiple cantante de la Compañía Ughetti Severini. El tiple es un registro vocal más agudo de la voz humana, también conocido como “soprano”. Fuente: Diario “El Cronista”, 24 de julio de 1916

Entre 1914 y 1917, la compañía de los Ughetti visitó países como Costa Rica, Guatemala, Cuba y los Estados Unidos de América, y en esa misma temporada, llegaron a Honduras en 1916 para el estreno del Teatro Nacional Manuel Bonilla.

Al respecto, una crónica de la época expone que Marina Ughetti (quien para entonces tendría 22 años), era una mujer «guapa, salada y oportuna, que canta bien y que ha gustado mucho a los públicos que la han visto y oído» (Perez, 1916, p. 1).

Para el estreno del TNMB, la Compañía Ughetti Severini trajo a Honduras un elenco

excepcional que, bajo la dirección de Marina Ughetti, cautivaron al público capitalino.

Junto a Marina, llegaron para la ocasión otros artistas como María Severini, una cantante y actriz nacida en Tarragona, España, y que tenía fama de ser «una mujer bella, -así lo dicen los canjes que nos llegan, - que viste muy bien y con suma elegancia, tiene garbo y unos ojos capaces de derretir a un polecía» (Perez, 1916, p. 1).



Figura 3. María Severini. Tiple cómica de la Compañía Ughetti Severini. Tiple cómica es una voz ligera y flexible, con una gran capacidad para las obras de comedia. Estas cantantes suelen destacar en roles de personajes cómicos en las óperas. Fuente: Diario “El Cronista”, 26 de julio de 1916

En compañía de Marina Ughetti y María Severini, como parte del elenco de artistas, llegó a Honduras el barítono cómico, Modesto Cid. Este actor y cantante nació en Galicia, España, y además, cabe mencionar que fue el esposo de María Severini. Por su rango vocal, se consideraba para papeles cómicos en la ópera y las funciones de la Compañía.

La voz masculina más aguda del elenco, fue la de Fernando Flaquer, un joven tenor cómico, español, quien además era actor.



Figura 4. Modesto Cid, barítono cómico de la Compañía Ughetti Severini. El Barítono cómico es la voz masculina cuyo rango vocal se encuentra entre los tipos de voz, tenor y bajo. Fuente: Diario "El Cronista", 25 de julio de 1916



Figura 5. Fernando Flaquer, tenor cómico de la Compañía Ughetti Severini. El tenor cómico es considerada la voz masculina más aguda, convencionalmente. Fuente: Diario "El Cronista", 28 de julio de 1916



Ughetti Severini. Fuente: Diario "El Cronista", 29 de julio de 1916

Además, entre los solistas del elenco, se encontraba José Forcadell, quien interpretaba el rol de tenor serio de la Compañía. A diferencia de Flaquer, por su rango vocal, se enfocaba más hacia papeles dramáticos y heroicos en las funciones de la Compañía Ughetti Severini.

En este punto, cabe resaltar que, aunque la mayoría de las compañías de operetas y zarzuelas de las primeras décadas del siglo XX fueron lideradas y dirigidas por hombres, Marina Ughetti y María Severini, fueron de una generación de mujeres artistas herederas del oficio de sus familias, es decir, en el canto y la actuación.

Sin embargo, a ellas:

Nunca se les preguntó si deseaban dedicarse a una vida errante, si estaban dispuestas a que su domicilio fuera el del lugar donde se llevara a cabo la temporada. Nunca se les comunicó que sus hijos no tendrían patria y que dejarían atrás a los

seres queridos que fallecían en el transcurso de las giras. Las relaciones familiares no eran las tradicionales, los hogares eran constituidos por toda una troupe, y los niños jugaban tras bambalinas mientras los padres y las madres ensayaban las obras. Las primeras letras las aprendían en el proscenio, mientras en algunos lugares donde las temporadas se alargaban, asistían a diferentes escuelas. Eran ciudadanas del mundo, extranjeras en todos los lugares (Serna, 2021, p. 47).

Previo al estreno del TNMB

En el diario “El Cronista” del 16 de junio de 1916, se informó que la Compañía Ughetti Severini estuvo viajando por las ciudades salvadoreñas de Santa Tecla, Sonsonate y San Miguel, antes de viajar hacia Tegucigalpa para estrenar el Teatro Nacional Manuel Bonilla.

Siguiendo su recorrido, a través de las noticias narradas en el mismo diario, se relató que el 17 de julio «el vapor salvadoreño “Santa Ana” sale hoy de Acajutla para Amapala⁶, trayendo la compañía de operetas que debe actuar en el “Manuel Bonilla”. El miércoles probablemente lleguen a esta capital y el sábado o domingo será el debut» (Perez, 1916, p. 1), el 19 de julio que el “Santa Ana” ancló en el puerto de Amapala trayendo consigo a la Compañía Ughetti-Severini, compuesta por 37 personas; el 20 de julio, que Marina Ughetti y María Severini enviaron un saludo desde Pespire⁷ expresando que «al llegar a este hermoso país, enviamos cariñoso saludo a la prensa y distinguida sociedad capitalina» (Marina Ughetti, 1916, p. 4) y que el 21 de julio, María Severini llegó junto al resto de artistas, pues se habían quedado en el puerto de El Triunfo, del vecino país, El Salvador. Así, finalmente, con la llegada de toda la Compañía, las expectativas entre los pobladores de Tegucigalpa aumentaron en gran manera.

Desde el 8 de julio de 1916, en el diario “El Cronista”, se comenzaba a anunciar el estreno

del Teatro Manuel Bonilla por parte de la Compañía Ughetti Severini.

Sin embargo, se hizo saber que la Compañía ofrecería una corta temporada de 12 funciones en Tegucigalpa, por algunos compromisos que la empresa había adquirido con anterioridad (*Teatro Manuel Bonilla*, 1916, p. 1).

En estos anuncios se detallaban los precios por función, que dependían de la localidad que eligieran los asistentes.

Los precios anunciados para esa temporada, fueron los siguientes: en tribuna alta y baja, \$2.00 por asiento, en los palcos, tanto altos como bajos, \$2.00, de la primera a la cuarta fila de la luneta, \$1.50, en luneta numerada \$1.25 y en la galería \$0.50. Por otro lado, la empresa ofreció precios especiales para el público que deseara asistir a las 12 funciones, con lo cual, no sólo otorgaban un pequeño descuento de \$2.00 o \$3.00 por persona, sino que, probablemente buscaban asegurar el lleno de sus presentaciones. Además, el público que así lo deseara, tenía la facilidad de realizar abonos en el Hotel Montero, de 10:00 a 12:00 m y de 2:00 a 5:00 pm (*Teatro Manuel Bonilla*, 1916, p. 1).

En ese sentido, se puede entrever que la empresa pretendía el acceso y facilidad para todo tipo de público, tanto en la noche del estreno, como en las funciones posteriores.

La oferta de precios especiales por las 12 funciones se aplicaba en todas las localidades del Teatro, exceptuando la galería, y sus valores eran los siguientes: en tribunas altas y bajas, \$22.00, en palcos altos y bajos \$22.00, en luneta de la primera a la cuarta fila, \$15.00 y en luneta numerada \$12.00.

En estos anuncios del diario “El Cronista”, se aclaraba al público que la Compañía Ughetti Severini no repetiría ninguna función, sino que pondrían en escena «las mejores obras del repertorio y que hayan alcanzado éxito mundial» (*Teatro Manuel Bonilla*, 1916, p. 1).

⁶ Municipio del departamento de Valle, al sur de Honduras.

⁷ Municipio del departamento de Choluteca, al sur de Honduras.

Es importante mencionar que antes del estreno del Teatro Nacional, había pocos espacios de sociabilidad en donde se exaltara la cultura artística, y la población de Tegucigalpa concurría habitualmente al Teatro Variedades para “matar el tiempo”, aunque se decía que «el correr incesante de las películas, unas veces, y las bufonadas de los que van allí a variar el espectáculo, nos han cansado y mortificado. Ese salón, ha sido, en ocasiones, la sede de un circo y hemos visto el chinchorro que salva al acróbata, tendido y amarrado de las barandas de los palcos» (Perez E. T., 1916, p. 2). Por lo tanto, es de suponer que la sociedad en Tegucigalpa tenía muchas expectativas de la temporada de espectáculos que la Compañía Ughetti Severini ofrecía para el estreno del Teatro Nacional Manuel Bonilla.

En ese sentido, con el entusiasmo que envolvía el gran acontecimiento, se invitaba a «que los concurrentes al Teatro se diviertan, los caballeros de palco con frac y las señoras y señoritas con vestido escotado, los de luneta aplanchados y limpios y los del paraíso como puedan, pero con moderación en sus comportamientos. Que se vea, que como que antes hemos estado en lugares parecidos» (Perez, 1916, p. 3). Es decir, se esperaba que el público capitalino pudiera asistir al magno evento bajo las normas de etiqueta, protocolo y decoro al nivel de otras grandes ciudades en el mundo.

Además, es pertinente resaltar que sumando un atractivo más para los asistentes, en esa misma temporada, se estrenaría “Los Conspiradores”, un drama nacional en 3 actos del poeta y escritor Luis Andrés Zúñiga. Esa obra, escrita dos años antes (1914), fue premiada con el primer lugar en el Certamen literario del Ateneo de Honduras y escogida para el estreno del Teatro Nacional (Perez E. T., 1916, p. 2).

Estreno del TNMB: “El soldado de chocolate”

Tal y como había sido anunciado, el estreno del Teatro Nacional Manuel Bonilla fue el 25 de julio de 1916, y estuvo a cargo de la Compañía Ughetti Severini.

La Compañía debutó con “El Soldado de Chocolate” (*Der Tapfere Soldat*), una opereta vienesa en 3 actos, compuesta en 1908 por Oscar Straus (1870-1954) y basada en la obra “Arms and the Man” (Las armas y el hombre), del escritor y dramaturgo irlandés George Bernard Shaw (1856-1950).

El compositor de “El Soldado de chocolate”, Oscar Straus, nació el 6 de marzo de 1870 en Viena, Austria. Perteneció a una familia adinerada y estudió música con varios profesores, incluyendo a los célebres compositores alemanes Johannes Brahms y Max Bruch, además del austríaco Johann Strauss (quien le inició en su carrera como director de orquesta). Se dice que «fue un estudiante serio de música clásica antes de dedicarse a escribir y dirigir música más ligera» (Jewis Telegraphic Agency, 1954), y aunque en la actualidad no es muy reconocido, cabe destacar que «escribió alrededor de 500 canciones de cabaret, operetas, música de cámara, obras orquestales, lieder, óperas, ballets y música para películas» (Cerdà, 2014).

La forma musical en la que fue compuesta “El soldado de chocolate” (llamada “El Héroe vencido”, en otras versiones), es una opereta cómica, esto es, un género teatral que combina elementos musicales, diálogos cómicos y baile, en un mismo espectáculo.

Originalmente, Straus la escribió para 7 voces principales: 2 sopranos, 1 contralto, 2 tenores y 2 barítonos; además, un coro y una orquesta sinfónica completa, conformada por las secciones de: primeros violines, segundos violines, violoncellos, contrabajos, 2 flautas traversas, 2 flautas piccolos (que en italiano, significa “pequeña”), 2 oboes, 1 corno inglés, 2 clarinetes, 2 fagotes, 4 cornos franceses, 2 trompetas, 3 trombones, 1 tuba, 1 arpa y de la familia de la percusión instrumentos como los timbales, redoblantes, campanas, triángulo y pandereta; además, una banda “onstage”, es decir una banda que era parte de la escena, conformada por 2 trompetas y 1 redoblante.

Sin embargo, existen arreglos y transcripciones que reducen esta instrumentación en caso de ser necesario, con adaptaciones musicales para que la obra pueda ser presentada nada

más que con un piano o una orquesta para teatro.

Teatralmente, la obra involucra varios personajes en su reparto, entre ellos: Casimiro Popoff (coronel búlgaro de 50 años interpretado por un barítono), Nadina (hija del coronel Popoff interpretada por una soprano), Aurelia (esposa del coronel interpretada por una contralto), Marta (de la familia, interpretada por una soprano), Burmelí (teniente agregado al Estado Mayor del ejército serbio, de 30 años, interpretado por un tenor), Alejo Spiridoff (de 30 años, interpretado por un tenor), Masa-Kroff (capitán de 40 años, interpretado por un barítono), además de algunos soldados búlgaros, el pueblo, un coro general y la comparsaría. En cuanto a su trama, en síntesis, la opereta se ambienta en 1885, cuando Serbia y Bulgaria están en guerra. En esta comedia, se satirizan las ideas románticas de la guerra y el heroísmo, a través de la historia que se desarrolla entre Burmelí y Nadina (la protagonista), quien canta del amor y admiración que le tiene a su héroe, el soldado de chocolate.

Esta obra, adaptada por Rudolf Bernauer y Leopold Jacobson, llegó a escucharse en Honduras a través de la Compañía Ughetti Severini, probablemente debido a que entre 1909 y el final de la Primera Guerra Mundial, muchas obras escritas originalmente en alemán, comenzaron a llegar constantemente a diversos países en el mundo, siendo Oscar Straus uno de los compositores que figuró entre los que «dominaron el panorama de lo que había sido estrenado en Viena, no sólo por número de títulos, sino por la repercusión de que estos gozaron» (Haro, 2010, p. 77).

Consideraciones posteriores al estreno del TNMB

La crónica del 26 de julio de 1916, publicada por Max Linder en el diario “El Cronista”, informó que el día del estreno del Teatro Nacional Manuel Bonilla hubo una lluvia incesante en Tegucigalpa; no obstante, que el público capitalino lo llenó por completo, y ya para las 10 de la mañana del 25 de julio, el día

del estreno, «no quedaba una sola localidad sin vender en el Teatro Manuel Bonilla» (*Rápidas y personales*, 1916, p. 2).

Sin embargo, a pesar de las expectativas, se relató que el ceremonial de etiqueta esperado ante un acto público tan solemne, como lo era el estreno del Teatro Nacional, no sucedió; que pocos hombres asistieron con el traje de rigor y que ninguna de las mujeres se vistió conforme a la ocasión, generando un desaire ante la posibilidad de que el estreno del Teatro Nacional significaría un cambio cultural entre los pobladores de Tegucigalpa, tachando de “rebeldía” las actitudes de los concurrentes al recinto y haciendo alusión a que la selva estuvo «de plácemes, gloriosa de poseernos por largo tiempo todavía» (Linder, 1916, p. 2).

Sobre la obra musical, Linder comentó que “El Soldado de Chocolate” era una opereta preciosa, que Marina Ughetti cantaba muy bien y que, junto a María Severini, fueron las mimadas del público. Además, que Modesto Cid hizo su papel del teniente Burmelí de manera irreprochable, que José Forcadell era un muchacho simpático con una voz limpia, y que el coro era bastante bueno. Sin embargo, según este crítico de la época, “El Soldado de Chocolate” no fue una pieza de debut para una Compañía como la Ughetti Severini, infiriendo que «estos señores, por referencias que tuvieron de nuestros gustos, hayan querido tomarnos el pulso con esa opereta» (Linder, 1916, p. 2).

Es decir, quizás el entusiasmo con el que se esperaba el estreno del Teatro Nacional Manuel Bonilla, que parecía «idéntico al que gastan los poblanos cuando por primera vez, se acercan a la ciudad llevando ropas nuevas» (Perez E. T., 1916, p. 2), pudo haber flaqueado por no ser el espectáculo tan magistral como se había imaginado.

Si el público general, concurrente ese día, se sintió emocionado o defraudado por la elección del repertorio musical y la presentación que la Compañía Ughetti Severini realizó para el estreno del Teatro Nacional Manuel Bonilla, quizás no lo sabremos. Lo cierto es que la

prensa local continuó anunciando la temporada de funciones que la Compañía presentaría en 1916 y probablemente, la sociedad de Tegucigalpa asistió con gran entusiasmo.

Conclusiones

Luego de una exhaustiva revisión de fuentes documentales y bibliográficas, los hallazgos reflejados en este artículo constituyen apenas una breve aproximación histórica al estreno del colosal Teatro Nacional Manuel Bonilla (TNMB), ícono que representa el arte y la cultura en Honduras desde la fecha en que se acordó su creación, en 1905.

El proceso de investigación, no sólo permitió profundizar en el estudio de este hito histórico cultural y reconstruir algunos antecedentes sobre el acontecimiento, sino que generó nuevas líneas de indagación e interpretación, en tanto la sociedad, la cultura, las expresiones artísticas y las prácticas musicales de la época en estudio (1916).

En ese contexto, es imprescindible hacer notar la destacada participación de la Compañía Ughetti Severini en un acontecimiento cultural tan significativo para Honduras. Es digno de reflexión el hecho de que un elenco internacional protagonizara el estreno del Teatro Nacional, siendo que Honduras contaba con distinguidos y distinguidas artistas locales, que bien pudieron encabezar tan magno evento. No obstante, es meritorio destacar el papel protagónico y el liderazgo desempeñado por Marina Ughetti y María Severini, dos mujeres distinguidas no sólo por su calidad vocal y escénica, sino por desafiar los estereotipos de género tradicionales de la época, siendo representantes de toda una Compañía, en un entorno profesional dominado en su mayoría, por hombres.

La elección del repertorio para el estreno del TNMB y el impacto musical de la obra “El Soldado de Chocolate” de Oscar Straus, permite extraer algunas conclusiones importantes. En primer lugar, se podría inferir que para 1916, al igual que otras ciudades de América, Tegucigalpa fue considerada como una ciudad

digna de acoger eventos de alto nivel artístico musical, lo cual demuestra un proceso de desarrollo cultural para la época digno de mencionar. En segundo lugar, que la programación de varias funciones y el acercamiento a nuevos géneros musicales, sugieren que en la época existió una apertura para generar nuevos vínculos tanto entre artistas locales y extranjeros, como entre la sociedad hondureña con algunas corrientes y manifestaciones artístico-musicales europeas.

Cabe destacar que a partir del estreno del TNMB en 1916, los registros en las fuentes permiten constatar un incremento en actividades culturales como conciertos, veladas y noches de beneficencia realizadas por parte de artistas tanto nacionales como internacionales en el colosal teatro de Tegucigalpa. Sumado a ello, este nuevo recinto daba la bienvenida a públicos diversos y artistas e intelectuales locales y extranjeros, lo cual, representó una nueva etapa para el desarrollo artístico de la ciudad, así como la configuración de nuevas expresiones culturales en Tegucigalpa.

Finalmente, valga este primer aporte como un esfuerzo por promover la historia de la música en Honduras, pues la escasez de una producción historiográfica y musicológica sobre esta bella expresión del arte motivó el presente trabajo. Ciertamente, es necesario continuar enriqueciendo no sólo el tema propuesto, sino muchos otros aspectos derivados del mismo, para generar nuevas investigaciones que permitan acrecentar el campo de la historia de la música y la historia cultural en Honduras.

Referencias bibliográficas

Amaya Banegas, J. A. (2005-2006). Los estudios culturales en Honduras: La búsqueda de algunas fuentes culturales para la reconstrucción del imaginario nacional hondureño. *Diálogos Revista Electrónica de Historia Escuela de Historia*, 6 (2), 110 -141. Consultado el 15 de abril de 2025 en: https://www.academia.edu/6324860/Vol_6_n%C3%BAm_2_2006_Los_estudios_culturales

s_en_Honduras_La_b%C3%BAsqueda_de_algunas_fuentes_culturales_para_la_reconstrucci%C3%B3n_del_imaginario_nacional_hondure%C3%B1o

Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. (2019). Disponible en:
<https://www.cervantesvirtual.com/obra/en-honor-a-cervantes-fiestas-celebradas-en-honduras-con-motivo-del-tercer-centenario-de-la-publicacion-de-el-ingenioso-hidalgo-don-quijote-de-la-mancha-977019/>

Cerdà, M. (17 de marzo de 2014). Disponible en:
<https://musicadecomedia.wordpress.com/2014/03/17/oscar-strauss/>

Chávez Castillo, Rebeca Lizeth, Sarango, Maribel Amalia Carmen, Sandoval Peña, José Manuel, & Gallo García, Julio Enrique. (2024). Método histórico y pensamiento crítico en estudiantes de secundaria. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 28 (especial), 229-238. Consultado el 30 de abril de 2025 en:
<https://doi.org/10.47460/uct.v28ispecial.792>

En el Manuel Bonilla. (28 de julio de 1916). Diario *El Cronista*.

Fedora Wesseler, S. S. (21 de junio de 2017). *Operetta Research Center*. Disponible en:
<http://operetta-research-center.org/oscar-strauss-essays/>

Gálvez, H. (2000). *Itinerario Histórico de la Música en Honduras*.

Haro, I. J. (2010). *Con un vals en la maleta: viaje y aclimatación de la opereta europea en España*. Disponible en:
<https://core.ac.uk/download/pdf/154400712.pdf>

IMSLP Petrucci Music Library. (14 de julio de 2022). Disponible en:
https://ks15.imslp.org/files/imglnks/usimg/9/9d/IMSLP797912-PMLP356078-Strauss_Der_tapfere_Soldat_-_Flute_1,_Piccolo_1.pdf

Internet Archive. (1914). Disponible en:
<https://archive.org/details/elheroevencidoeeOstra/mode/2up?view=theater>

Jewis Telegraphic Agency. (13 de Enero de 1954). Disponible en:
http://pdfs.jta.org/1954/1954-01-13_008.pdf

José Forcadell. (29 de julio de 1916). Diario *El Cronista*.

Linder, M. (26 de Julio de 1916). *En el Manuel Bonilla*. Diario *El Cronista*.

María Severini. (17 de Julio de 1916). Diario *El Cronista*.

Marina Ughetti. (24 de julio de 1916). Diario *El Cronista*.

Marina Ughetti, M. S. (20 de Julio de 1916). *Bienvenida*. Diario *El Cronista*.

Modesto Cid. (25 de julio de 1916). Diario *El Cronista*.

Perez. (17 de Julio de 1916). *Al Teatro*. Diario *El Cronista*.

Perez, E. T. (22 de Julio de 1916). *Estreno de nuestro coliseo*. Diario *El Cronista*.

Rápidas y personales. (25 de Julio de 1916). Diario *El Cronista*.

Serna, N. Y. (2015). Una saga de cómicas, más de cincuenta años en escena. Las Ughetti, Esperanza Aguilar de Ughetti, Marina y Esperanza Ughetti, herederas de un oficio. *Perspectivas de Género. Historia, actualidades y retos desde una óptica interdisciplinaria*, 786-797. Disponible en:
https://www.academia.edu/29479804/Una_saga_de_c%C3%B3micas_m%C3%A1s_de_cincuenta_a%C3%B1os_en_escena_Las_Ughetti_hederas_de_un_oficio

Serna, N. Y. (2021). Una familia de cómicas. Marina y Esperanza Ughetti Aguilar, vidas en y para la representación. *Revista Aläula*, 46-64. Disponible en:
<https://revistas.unicartagena.edu.co/index.php/revistaalaula/article/view/3472>

Teatro Manuel Bonilla. (8 de Julio de 1916). Diario *El Cronista*.

Teatro Teplitz. (s.f.). Disponible en:
<https://teplitz-theatre.net/26-09-1929-oscar-strauss-hochzeit-in-hollywood/>